

# Entrevista a Ruy Mauro Marini: Las perspectivas de la teoría de la dependencia en la década de los noventa

Adrián Sotelo Valencia\*

Nunca como antes en nuestra historia contemporánea latinoamericana se había hablado con tanta insistencia, como hoy, de la crisis de las ciencias sociales y de sus correspondientes "paradigmas" teórico-científicos que las erigieron y les dieron forma en los últimos cuarenta años. Aún más: se buscan desesperadamente nuevas teorías y conceptos que den cuenta de la realidad presente sin reparar que esta tarea sólo se puede coronar realizando un *balance crítico* de la evolución de los contenidos temáticos y metodológico-analíticos de las ciencias sociales, así como un profundo análisis de las causas del contexto de la emergencia y consolidación del neoliberalismo como paradigma en el mundo contemporáneo y en nuestros países.

Entrevistamos en septiembre de 1990 a Ruy Mauro Marini, excatedrático de la Facultad de Ciencias Políticas y actualmente profesor de la Universidad de Brasilia. Conversamos sobre el origen de la crisis del pensamiento latinoamericano y las perspectivas que, desde la vertiente de la teoría marxista de la dependencia, se dibujan en el horizonte de la década de los noventa.

**Adrián Sotelo (A.S.).** Hay una formulación que poco a poco va cobrando fuerza en círculos académicos, científicos e intelectuales, aunque todavía de una manera restringida. Es la idea de una supuesta crisis de los "paradigmas" de las ciencias sociales que florecieron en América Latina en las tres décadas siguientes a la Segunda Guerra Mundial.

¿Qué nos puede decir al respecto?, ¿se trata de una verdadera crisis, de un agotamiento de esas formas del pensamiento latinoamericano o bien de una ruptura en la continuidad de los hilos conductores de su desarrollo? ¿Cuál es su opinión al respecto?

**Ruy Mauro Marini (R.M.M.).** Mira, yo creo que hoy en día se vive una situación de crisis del pensamiento latinoamericano; pero esa crisis, a mi manera de ver, surge a partir de una ruptura del hilo que iba conduciendo el pensamiento latinoamericano a partir, sobre todo, de los años cincuenta. Si bien la crisis de los ochenta es el resultado de lo que ocurrió en las décadas anteriores, ello no significa (como se viene difundiendo) que todos los paradigmas, todos los conceptos y las tesis que se levantaron estén equivocados. Creo que, al contrario, tuvieron una enorme importancia puesto que con ellos surgió un verdadero pensamiento latinoamericano realmente propio y en eso la CEPAL juega un papel muy importante.

**A.S.** ¿En qué sentido?

**R.M.M.** En el sentido de que nosotros tenemos en ese momento en América Latina una burguesía industrial que va emergiendo con fuerza, que se había formado en el contexto de la crisis de la economía internacional entre los años treinta, cuarenta y en la Segunda Guerra Mundial y cuyos intereses los va a plantear en el marco que está estableciendo (y esto es muy importante para valorar el papel de la CEPAL) el capitalismo central y, en particular, Estados Unidos.

**A.S.** ¿Que ocurrió después de la Segunda Guerra Mundial?



**R.M.M.** Se tiene un mundo nuevo en el que el colonialismo entra en crisis y se gesta todo un proceso de descolonización, de surgimiento de nuevas naciones, de nuevos Estados que conformarán lo que hoy conocemos como *Tercer Mundo* y que, naturalmente, emergen a la vida política, a la vida independiente y se encuentran con una situación en que existen aquellos países centrales, antiguos países coloniales de los países capitalistas centrales viviendo una etapa del capitalismo de satisfacción de las necesidades de sus poblaciones, con una capacidad tecnológica, financiera, etcétera, que los caracteriza como países desarrollados, mientras que ellos (esos países que están emergiendo) vienen como países subdesarrollados con una serie de desfases importantes en todos esos planos que ya mencioné. Y eso naturalmente, como muchos de esos procesos de descolonización por las diferentes vías y fases han asumido incluso una característica radical, obliga a que el imperialismo encuentre una manera de domesticar a esas masas que están emergiendo al plano de la historia, con una mayor autonomía, con una mayor independencia, para lo que se elaboran las teorías del desarrollo: el arma ideológica y de domesticación, junto con medidas de tipo político, económico y militar encaminadas a subordinar a esas naciones que emergen al plano de la historia.

### Auge y crisis de las teorías del desarrollo

**A.S.** ¿Cómo se conforman las teorías del desarrollo y cuál es su repercusión en América Latina?

**R.M.M.** Las teorías del desarrollo van a tener su mejor expresión en algunas tesis básicas que se van a plantear, fundamentalmente, yo diría, dos. La primera es la idea de que el subdesarrollo es simplemente una etapa previa al desarrollo capitalista; hay un **continuum** del desarrollo, en un proceso de **continuum**, en el cual el subdesarrollo es el momento que antecede el desarrollo propiamente dicho. Quien mejor expresó esto fue Rostow con su tesis de "despegue" (*take off*) que va reuniendo condiciones de la primera etapa de subdesarrollo en la cual, en un momento dado, esos países "despegan" para impulsar un proceso de desarrollo más acelerado y, por lo tanto, crear las condiciones para la superación del subdesarrollo.

La segunda tesis también es problemática. Consiste en sostener que el subdesarrollo es de hecho simplemente una *diferencia cuantitativa* en relación al desarrollo y se puede medir y cuantificar. Entonces se toman determinados índices: el *índice de ingreso per cápita*, el *índice de alfabetización* el *índice de escolarización*, el *índice de nutrición*; infinidad de índices con los cuales establece siempre una idea del *continuum*, un punto de ruptura a partir del cual se es desarrollado y abajo del cual, se es subdesarrollado. Entonces se mide la proporción de anal-

fabetos en relación a la población total: es, digamos, 30 por ciento; un país desarrollado debe tener una proporción, suponiendo, de 5 por ciento. Entonces, aquél que tiene 30 por ciento es porque sextuplica ese porcentaje y, por lo tanto, es subdesarrollado. Los que tienen menos analfabetos, abajo del 5 por ciento, serán desarrollados. Y así se va midiendo y describiendo el proceso de desarrollo de manera descriptiva y lineal. Sin embargo, la pregunta que uno tiene que hacerse es plantear por qué se dan esos índices; qué es lo que, en última instancia, determina que una población sea desnutrida y la otra nutrida; que un pueblo sea educado y el otro inculto; que un pueblo tenga un nivel de bienestar material expresado en *PIB per cápita* de un determinado tipo y el otro menos, que un pueblo tenga un cierto grado de distribución del ingreso distinto al otro, etcétera, son las preguntas que debemos formular. Entonces es evidente que por ahí no llegamos a nada. El subdesarrollo entendido de esta manera, no nos permite entender la naturaleza del subdesarrollo. Es la otra falacia de las teorías del desarrollo.

**A.S.** ¿Dónde ubicaríamos la tesis del "dualismo estructural" que deriva el subdesarrollo de una supuesta existencia de estructuras económico-sociales no capitalistas?

**R.M.M.** Es una teoría que pretende explicar por qué la etapa del subdesarrollo no ha sido todavía vencida. Parte del supuesto de que hay clases sociales no capitalistas o elementos no capitalistas de mucho peso en la sociedad, la cual tiene que irse transformando en una sociedad capitalista. Hay, por lo tanto, la idea de un *dualismo estructural*: esos países, se afirma, tienen elementos capitalistas y no capitalistas y se trata, pues, de poner en marcha un *proceso de modernización* que permita al capitalismo transformar al conjunto de las relaciones económicas y sociales y generar, por lo tanto, un país plenamente capitalista; relaciones capitalistas con las cuales se podría, entonces, avanzar en el proceso de modernización en esa dirección y superar, así, el subdesarrollo estructural.

Esas, digamos, son las tesis básicas de las teorías del desarrollo que tratan de explicar el subdesarrollo.

### El surgimiento de la CEPAL y la teoría desarrollista

**A.S.** ¿Cuál es el origen de la CEPAL y de la llamada teoría desarrollista?

**R.M.M.** A través de las Naciones Unidas se crean agencias para difundir esas teorías del desarrollo: las Comisiones de Fomento Regional. Surgen, así, las Comisiones Económicas de África, de Asia y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) que van a trabajar con esos principios derivados de las teorías del desarrollo, difundirlas, y con eso crear las condiciones y los instrumentos para encauzar las

aspiraciones de esas naciones emergentes en la idea de que se tienen que desarrollar capitalísticamente y, para hacerlo, recurrir a la tecnología de los capitales privados y públicos de que disponen los países centrales.

Es decir, la CEPAL nace para eso; pero nace en una región que, a diferencia de África o de Asia (en que el capitalismo tenía un desarrollo mucho más atrasado y diferente, más de tipo comercial), existe desde hace ya más de un siglo y, sobre todo, un proceso de industrialización que se había desarrollado desde los años veinte y creado una burguesía industrial.

A.S. ¿Qué relación se establece entre esta burguesía y la CEPAL?

R.M.M. Esa burguesía está de acuerdo y acepta ese marco teórico y ahí plantea sus propios intereses como clase y va a plantear a la CEPAL (ya plenamente identificados) partiendo de las teorías del desarrollo, determinadas críticas a las relaciones internacionales y encontrará en ellas, también, una razón secular que explique el subdesarrollo latinoamericano.

Por ejemplo, la CEPAL va a decir: ¡bien!, todo eso es cierto, pero también es cierto que América Latina durante todo su periodo de desarrollo capitalista fue explotada; o sea, transfirió plusvalía como parte de un sector de la plusvalía confiscada, sobre todo a través de los mecanismos del comercio internacional hacia los centros capitalistas desarrollados. Y eso apuntaló el desarrollo de esos centros en detrimento de los países de América Latina. Por lo tanto, a medida que transfería recursos, América Latina ha quedado con menos posibilidades para desarrollarse capitalísticamente y aumentadas las posibilidades reales de los centros para hacerlo.

En función de esto, y teorizando en torno a esto, la CEPAL realiza una crítica a la teoría clásica del comercio internacional basada en las "ventajas comparativas" que había tenido, sobre todo con David Ricardo, su mejor expresión. La CEPAL combina (ieso es lo interesante!) las teorías del desarrollo que nacen de la economía neoclásica con una cierta formación en economía política clásica que tienen las grandes figuras de la CEPAL empezando por Prebisch, la más notable de ellas; pero también autores como Furtado, Pinto, etcétera. Y son capaces de utilizar la economía política para hacer la crítica a las estructuras y al orden internacional vigente en aquella época. Y ahí está, entonces, la noción de "deterioro de los términos de intercambio": la CEPAL trata de demostrar estadísticamente, y lo demuestra, que se dio en detrimento de los países de América Latina mediante una transferencia de recursos que no pudieron aplicarse al desarrollo capitalista de la región.

A.S. ¿Por qué llamamos desarrollista a la ideología de la CEPAL?

R.M.M. Por el hecho de que la CEPAL, siendo expresión de los intereses de la burguesía industrial

que quiere modificar ese orden internacional en su provecho, hace parte de un bloque dominante en que está la burguesía comercial que son los dos sectores exportadores (la burguesía exportadora agraria y minera) y ella no tiene interés en plantear reformas profundas a la estructura latinoamericana.

A.S. Y entonces, ¿cuál es el planteamiento de la CEPAL?

R.M.M. Dice: el simple proceso de desarrollo de la acumulación de capital resuelve las desigualdades sociales de tal manera que no necesitamos hacer reformas sociales y políticas profundas para cambiar las estructuras latinoamericanas: basta con que tengamos los medios económicos, los recursos, la tecnología, los precios justos en el mercado internacional para que el desarrollo capitalista entre a transformar la estructura social y política latinoamericana y se creen sociedades similares a las sociedades de los países desarrollados. En síntesis, no se necesitan reformas, basta el desarrollo económico, por eso es desarrollista.

A.S. ¿Es por eso que se niega la posibilidad de la reforma agraria?

R.M.M. No se va a plantear una reforma agraria. La capitalización del campo basta para resolver el problema del empleo, de la productividad, ¿me explico? No es necesario efectuar una reforma agraria. El simple proceso de industrialización desplaza mano de obra del campo a la ciudad; la ciudad absorbe esa mano de obra de manera productiva y cambia totalmente la estructura y la composición de la población.

En esa óptica, la modernización no implica reformas sociales o políticas: basta con promover una verdadera autonomía del capitalismo para tener una acumulación capitalista fuerte y sostenida y así la burguesía industrial evita entrar en choque con las otras fracciones burguesas del bloque dominante.

A.S. ¿Cuál es la política del desarrollismo frente al capital extranjero?

R.M.M. En relación al capital extranjero y a la explotación imperialista se plantea que simplemente hay que circunscribir y limitar el campo y establecer normas claras en relación al capital extranjero: él es visto como un elemento positivo para el desarrollo de esa burguesía industrial.

Dentro de ese contexto la CEPAL dirá: promoviendo ese proceso de desarrollo se transforma la estructura social y política y los países se modernizan; se vuelven países desarrollados al mismo tiempo que se rompe la relación de dependencia: esos países se vuelven países al mismo nivel interdependiente como los otros, los grandes centros industrializados. Basta con promover el desarrollo capitalista para que se resuelva el problema de la injusticia social, el problema de la dependencia, el problema del desarrollo cultural, político, educacional, etc.

A partir de eso, entonces, surgen las políticas desarrollistas en los años cincuenta.

Sin embargo, la década de los sesenta nos va a mostrar una América Latina en crisis: se ha registrado un importante proceso de industrialización, pero el desempleo sigue enorme; la industria desplaza a grandes contingentes de mano de obra a la ciudad, pero no da empleo a esa mano de obra; las grandes aglomeraciones urbanas, los desempleados, subempleados, miserables, en condiciones infrahumanas; el problema del campo, la situación del campesino se agrava; empiezan a surgir los movimientos de rebeliones campesinas, ¿no es cierto?; el fin de la década de los cincuenta ya nos muestra la insurrección, la insurgencia urbana y rural dando origen a movimientos tales como la Revolución cubana, mientras que la década de los sesenta muestra una caída sin precedentes de la economía latinoamericana; una crisis en que la mayoría de los países comienza a experimentar un estancamiento relativo y un agravamiento de las luchas sociales y políticas a lo largo y ancho de la región.

### La crisis del paradigma desarrollista y el surgimiento de la teoría de la dependencia

A.S. En América Latina la crisis económica de la década de los años sesenta significó una crisis del patrón de reproducción que había promovido la política del Estado desarrollista: impulso a la industrialización, configuración de una *dimensión del Estado social*, políticas salariales e impulso y desarrollo de procesos modernos de trabajo "ford-tayloristas" en los núcleos duros y dinámicos de la gran industria (por ejemplo la automovilística), etcétera.

En este contexto, ¿esa crisis pudiera significar la crisis del "paradigma desarrollista"?

R.M.M. ¡Precisamente!, la misma CEPAL se da cuenta de eso.

A.S. ¿Cómo se manifiesta la crisis para la CEPAL?

R.M.M. Furtado, por ejemplo, empieza a teorizar sobre lo que está ocurriendo en los años sesenta y publica un trabajo muy bien elaborado (*Subdesarrollo y estancamiento en América Latina*); en él sostiene la tesis de que el estancamiento es la consecuencia inevitable del subdesarrollo que tiende necesariamente, estructuralmente, al estancamiento, por lo que no es posible partir para el desarrollo. Empieza la crisis.

Por su parte, Concepción Tavares (de una generación más nueva) produce un trabajo interesante sobre la *sustitución de importación en Brasil* en donde muestra que la sustitución de importaciones en ese país tiende al agotamiento y al estancamiento.

Aníbal Pinto en Chile saca un artículo muy interesante respecto a la concentración del ingreso en Brasil en que con intuición (él es un hombre de grandes intuiciones) se da cuenta de que ese desarrollo que vivió América Latina en ese periodo lo que hizo fue

conformar, acelerar, la concentración del ingreso que va siguiendo el progreso técnico y la concentración del capital; sostiene que, de hecho, el desarrollo lo que hizo fue concentrar la riqueza, crear grandes grupos que succionan la riqueza provocando una enorme miseria y marginalización de la población. Dice Pinto: si no hay salida para eso es preferible, entonces, detener el desarrollo. Renuncia, así, a la idea del desarrollo.

A.S. Esta crisis del pensamiento desarrollista, ¿marca la pauta para el surgimiento de la teoría de la dependencia, cuál es su génesis en América Latina?

R.M.M. ¿Qué tenemos nosotros ahí? Por un lado la burguesía y los ideólogos burgueses entrando al total pesimismo, a la negación incluso de cualquier posibilidad de salida para América Latina. Sin embargo, por otro lado y paralelamente va surgiendo una intelectualidad crítica no vinculada directamente a esos organismos que empieza a plantear una crítica más radical al desarrollismo. El problema no es, dice, simplemente que el desarrollo no sea posible o que no sea deseable; sino que el desarrollo capitalista en América Latina es necesariamente un factor que profundiza y agrava las condiciones de dependencia. Entonces hay que enfrentar la cuestión de la dependencia, ¿no es cierto?, la relación subordinada que mantiene el capitalismo periférico, el capitalismo latinoamericano, con el capitalismo central para que realmente sea posible entrar a desarrollar las fuerzas productivas, enfrentar el problema del crecimiento económico e incorporar a las masas realmente a los beneficios de esa expansión económica. Pero en la medida en que la burguesía latinoamericana, siguiendo el hilo del desarrollismo, está íntimamente vinculada y ella es un subproducto de la burguesía imperialista (uña y carne por decirlo así) y en la medida en que el desarrollo capitalista profundiza la dependencia, es necesario no sólo (van a decir los más radicales, los otros se quedan a mitad del camino) promover el enfrentamiento, la lucha contra la explotación imperialista, y además, romper con el capitalismo, o sea enfrentarse a la burguesía latinoamericana. La lucha no puede ser sólo ant imperialista y anticapitalista sino que tiene que ser socialista y antimperialista.

Esas son las tesis más radicales a las que va a llegar la teoría de la dependencia. Algunos con algunas piedras y con algunos elementos para la construcción teórica se quedan en medio del camino, no llegan a remarcar esa construcción; otros van al final y sostienen esa tesis y dicen: "no es que no sea posible el desarrollo capitalista, él es posible, pero ese desarrollo significa más dependencia y una agravación de las condiciones de explotación de las masas".

A.S. ¿Cuáles son, entonces, las tesis centrales de la teoría de la dependencia?

R.M.M. La teoría de la dependencia va a levantar, según su tesis central, la idea de que el subdesarrollo

no es una etapa, no es un movimiento de tránsito hacia el desarrollo; es, al contrario, la contrapartida de lo que genera permanentemente el desarrollo. En otras palabras, el subdesarrollo latinoamericano es la contrapartida necesaria del desarrollo capitalista en los grandes centros.

Precisamente porque esos centros se valen de la explotación, de la sobreexplotación del trabajo acentuada de los países dependientes para acelerar su propio proceso de acumulación de capital.

El subdesarrollo no es un proceso transicional, un proceso continuo encaminado a generar un ciclo autónomo del capitalismo latinoamericano.

**A.S.** Esta última tesis ha generado confusión y ha sido interpretada también como que condena irremediablemente a los países latinoamericanos al estancamiento perpetuo; ¿es así?, ¿qué nos dice al respecto?

**R.M.M.** ¡Pero esa es, precisamente, la confusión!

Se está diciendo que se profundiza, que el subdesarrollo es la contrapartida necesaria del desarrollo capitalista y que a más desarrollo más dependencia. No se está negando, en absoluto, el desarrollo capitalista en los países dependientes. Se está afirmando que el desarrollo capitalista de esos países simplemente significa, se traduce, en profundización de la dependencia con lo que ella implica en materia de explotación, de miseria y opresión de las masas ¿no es cierto? Los desarrollistas sí (sobre todo con Furtado) llegan a la idea del estancamiento. Esa es una tesis desarrollista no dependientista. Es el gran error que se comete: se identifica, se mete en un mismo saco a los que están diciendo: "se va a desarrollar el capitalismo dependiente, por tanto, él va a ser dependiente" con los que dicen: "el capitalismo dependiente no tiene cómo desarrollarse, ese desarrollo se corta". Están metiendo en el mismo saco dos concepciones diferentes.

**A.S.** ¿Cómo evoluciona el marxismo en ese proceso de auge y declive del pensamiento desarrollista y cómo se entronca con la teoría de la dependencia?

**R.M.M.** Para hacer la crítica de las teorías del desarrollo la CEPAL se valió de la economía política clásica. Llega hasta Ricardo.

Los economistas de la CEPAL siempre manejan mal a Marx; ellos no conocían a Marx. Realmente no tenían la menor idea de lo que es la teoría del valor, la teoría de la plusvalía, etcétera. Por lo tanto, como la teoría desarrollista se valió de la economía clásica para criticar a las teorías imperialistas del desarrollo tiene que ser y crear una corriente de pensamiento latinoamericano de origen burgués.

La teoría de la dependencia se va a valer de instrumentos que va tomando del marxismo para criticar a la teoría desarrollista. Una cuestión impor-

tante es que la teoría desarrollista, aunque sin proponérselo, dio elementos para orientar el pensamiento de la dependencia en esa dirección. Sin embargo, el elemento más importante fue la teoría del imperialismo, la teoría leninista del imperialismo, la que realmente constituyó un elemento, ya de partida, en el pensamiento de la dependencia. Esa teoría influyó para la constitución de esa corriente crítica que sería después llamada teoría de la dependencia. Y así, a partir de ahí va habiendo una incorporación creciente del marxismo por la teoría de la dependencia. Ésta, por su parte, no va a quedar circunscrita solamente, eso es lo interesante, a cuestiones económicas. En eso la CEPAL hace pocos avances en dirección a cuestiones sociales, políticas, culturales, etcétera. La teoría de la dependencia demuestra desde un principio una vocación universal, más propia de la economía política, sobre todo del marxismo.

Ella va a hacer contribuciones importantes en el análisis de clase, de la marginalidad social, de los cambios que se están dando a nivel de la burguesía y de las clases medias, etcétera. Va a dar una contribución importante, por ejemplo, en el campo de la educación, en el terreno cultural, en la comprensión del Estado latinoamericano como un Estado burgués y su vínculo con el orden internacional capitalista.

Es así como en la medida en que se desarrolla la teoría de la dependencia va a necesitar más y más elementos marxistas para entender esa realidad compleja que trata de analizar. Es ahí precisamente donde, a partir de un cierto momento, algunos se van quedando en el camino, porque a medida que se avanza en la incorporación del marxismo, autores que habían utilizado cuestiones de marxismo, mezclando todavía un instrumental funcional-desarrollista, se quedan por el camino. Dicen: "por ahí no seguimos, eso lleva ya a una posición radical, a una posición revolucionaria y nosotros no somos revolucionarios".

Pero en sus expresiones más avanzadas, la teoría de la dependencia llega realmente a plantearse, fundamentalmente en el campo del marxismo, y se convierte así, en una corriente marxista. ¿No sé si me entiende bien la diferenciación que estoy haciendo?: no nace como pensamiento marxista, incorpora instrumentos marxistas, pero cuanto más avanza en sus planteamientos más necesidad tiene del marxismo, hasta finalmente plantearse enteramente en el plano del marxismo. Y señalar, entonces, que para comprender a cabalidad, plenamente, la dependencia sólo el marxismo lo podía hacer y, por lo tanto, había que superar a la teoría de la dependencia tal y como había surgido, y dar lugar a una teoría marxista de la dependencia.

## Marxismo, neodesarrollismo y endogenismo

A.S. Ya es un lugar común hablar, a veces irresponsablemente, de la crisis del marxismo. Por ejemplo, se llega a decir que el marxismo ya no corresponde a la realidad latinoamericana actual, que se quedó corto y se agotó... Y usted está planteando que en la medida en que se incorpora el marxismo a la teoría de la dependencia la enriquece como teoría explicativa del acontecer actual de nuestros países.

¿Qué ocurrió en los ochenta y cuáles son las perspectivas de la teoría de la dependencia en la década en curso?

R.M.M. Antes quisiera detenerme un poco en lo que ocurrió en los setenta para llegar a tu pregunta. Debemos de realizar una serie de consideraciones.

La teoría de la dependencia se agota, a mi modo de ver, como corriente de pensamiento un tanto ecléctica que incorporaba instrumentos marxistas, funcional desarrollistas y estructuralistas. De manera más o menos ecléctica ella va agotando su capacidad explicativa y abre un camino nuevo para su desarrollo que sería el desarrollo de la teoría marxista de la dependencia. O sea, eliminando esos residuos funcional-desarrollistas, estructuralistas, etcétera, que habían estado mezclados en su desarrollo y dificultando su avance.

Al momento que ella llega a ese punto, entonces se da una doble ruptura que se traduce en dos fenómenos contrapuestos que van en cierta manera a inviabilizar o dificultar el desarrollo de esa teoría marxista de la dependencia que ya estaba planteada.

Por un lado, la intelectualidad más vinculada a la burguesía, por el otro la burguesía industrial que en los años sesenta está en plena fase de expansión y paralelamente está la crisis de los países centrales, su fase recesiva (el *ciclo largo*); en función de eso hay una sobreproducción de capital que busca campos de aplicación en los países dependientes y promueve, favorece, la industrialización latinoamericana en el periodo, al mismo tiempo que crea las condiciones para la entrada masiva de capitales extranjeros y genera transferencias hacia el exterior vía regalías, vía beneficios, etcétera, descapitalizando América Latina en los ochenta y sembrando ahí los elementos que van a fructificar en la crisis de los ochenta... Pero todavía no se percibe esto...

A.S. ¿Por qué razón?

R.M.M. ¡Porque se percibe la expansión! América Latina está creciendo: hay empleo, producción en expansión, hay riqueza creciendo, ¿no es cierto? Entonces no se percibe la crisis, claro está, no la perciben aquellos que no la quieren percibir, mientras que la teoría marxista de la dependencia está diciendo: esto va realmente a una crisis violenta. Pero la burguesía evidentemente no quiere admitir eso; ella se está beneficiando y sus intelectuales, entonces, desarrollan otra línea explicativa que tiene

que atacar a la teoría de la dependencia para poder afirmar los intereses de la burguesía en ese proceso, y esa línea va a ser el *neodesarrollismo*.

¿Qué hacen ellos? Vuelven al desarrollismo, lo recuperan. Ahí hay intelectuales viejos que resurgen y vuelven a la moda (como hoy sucede con el neoliberalismo) como Presbisch, Furtado, Pinto, Tavares, antiguos y nuevos desarrollistas algunos de los cuales pasaron por la teoría de la dependencia, pero no le entraron a la teoría marxista de la dependencia sino al *neodesarrollismo*.

En México tú tienes a Cordera, Tello, etcétera. Una serie de autores que van a constituir, entonces, un nuevo pensamiento inspirado en las tradiciones desarrollistas del pasado, cuya tesis central va a ser la idea de que es posible el desarrollo capitalista pleno a partir de una situación de subdesarrollo y de dependencia.

## La otra corriente surge al interior del marxismo

En la lucha contra el desarrollismo la teoría de la dependencia había sido también una lucha contra las viejas ideas de los partidos comunistas que veían América Latina como una zona colonial o semicolonial, feudal, en que era necesario hacer la revolución burguesa a fin de crear las condiciones para la superación de la explotación imperialista. Planteaban, por lo tanto, la idea de la revolución antifeudal, antimperialista y democrática. Y en ese sentido cruzaban bien, si se ve bien, se articulaban bien, se combinaban bien con lo que planteaba la burguesía industrial a través del desarrollismo, a través de la tesis del *dualismo estructural*, del *desarrollo endógeno* como un factor capaz de llevar a nuevas estructuras sociales y políticas superiores, etcétera.

Los partidos comunistas elaboraban sus tesis arrancando de las tesis de la III Internacional. De hecho habían teorizado en función de la realidad asiática, sobre todo de países coloniales y de la base de estructuras feudales. No se conocían, entonces, las tesis de Marx sobre el modo de producción asiático en la época de la III Internacional; ellas serían conocidas después. Los partidos comunistas toman esa teorización elaborada, sobre todo, en función de Asia y la aplican a América Latina en el marco de las tesis de la III Internacional. De tal manera que la teoría de la dependencia es no solamente una crítica a la teoría desarrollista, sino también a la vieja teoría marxista, impuesta y desarrollada a partir de la concepción de la III Internacional.

Cuando la teoría de la dependencia pone el pie en el campo del marxismo y se quiere afirmar como teoría marxista de la dependencia, los partidos comunistas dicen: "bueno, ya que somos marxistas entonces vamos a hablar de marxismo, de marxismo entendemos nosotros", y de esta forma entran a combatir, ya en el plano del marxismo, reclamando

de su visión, queriendo presentar su visión dogmática del marxismo como el marxismo ortodoxo, el verdadero marxismo.

Es lo que va a dar lugar a la corriente endogenista: una serie de intelectuales sobre todo vinculados a los partidos comunistas y que vienen de esos partidos, dicen lo siguiente: "de hecho la dependencia es un mito, lo que existe es puramente capitalismo. Entonces lo que nosotros tenemos que hacer es entender cómo se da el desarrollo capitalista en América Latina, aplicando de manera directa y mecánica, si es necesario, los planteamientos que Marx presenta en *El capital*", como si éste fuera el análisis del desarrollo capitalista concreto. No lo es; es, más bien, una construcción teórica, abstracta; el capitalismo como un sistema económico, como un modo de producción que no va a dar cuenta del desarrollo de los capitalismos particulares, nacionales, etcétera. Pero ellos creen que sí. Dicen: "entonces lo que tenemos que hacer es dejar la dependencia de lado (cuando mucho se la toma después) y entrar de lleno al estudio de la génesis de las estructuras (endógenas) capitalistas latinoamericanistas", como si éstas se hubieran gestado independientemente del capitalismo mundial. "Vamos a ver, pues, cómo se da la acumulación originaria del capital, cómo se da la fase manufacturera del capitalismo latinoamericano, cómo se da la fase industrial, etcétera". Y cuando hayamos entendido todo esto, entonces vamos a ver de qué manera ese capitalismo está articulado con el capitalismo mundial para explicar el surgimiento del capitalismo latinoamericano.

A.S. ¿Ese es el núcleo del endogenismo?

R.M.M. Es el núcleo del endogenismo. Vamos a partir de un análisis endógeno de la economía latinoamericana. Y ahí están intelectuales como Enrique Semo y Agustín Cueva, en parte porque él siempre estuvo con un pie en la teoría de la dependencia y el otro en el endogenismo; sin embargo, últimamente ya parece haber superado ese tipo de limitación que tenía.

A.S. ¿Ese endogenismo no estaba condenado al fracaso de antemano puesto que América Latina, como economía dependiente, no posee un ciclo propio que explique su dinámica?

R.M.M. ¡Los dos estaban condenados al fracaso!

La crisis de los ochenta va a mostrar, primero, que la dependencia era un hecho por más que se la quisiera negar teóricamente. Cuando empezamos a transferir recursos, que sólo a título de la deuda externa o sea el pago de intereses van a sumar en los ochenta 200 millones de dólares, entonces, decir que no hay dependencia es realmente absurdo. Como tal, el endogenismo se viene al suelo, porque la dependencia se va a hacer extremadamente violenta, precisamente en el momento en que, pasado el período más agudo de crisis a principios de los ochenta, el capitalismo en los grandes centros despegaba hacia

una nueva etapa de desarrollo al mismo tiempo que afirma sus mecanismos de succión, de transferencia de excedentes de plusvalía a partir de las economías dependientes hacia él, para realizar ese proceso de reconversión necesario para su futura expansión, para juntar y concertar la masa de capitales que necesita para su propio desarrollo, al mismo tiempo que agrava las condiciones de explotación, miseria y opresión en América Latina.

De tal manera que el endogenismo no tiene ninguna validez explicativa en ese contexto, pero tampoco lo tiene el neodesarrollismo, porque hemos visto que ese desarrollo que se había dado en América Latina en los setenta y que les había llevado a entrever el paso a la fase plena del desarrollo en sentido *rostowniano*, realmente a lo que llevaba era a un mayor subdesarrollo: más miseria, más dependencia, y como tal el neodesarrollismo también se va al suelo.

En síntesis, ¿qué es lo que tenemos hasta aquí? Atacada, digamos, en dos flancos por el neodesarrollismo, a partir de los intereses de la burguesía industrial, y por el endogenismo, al interior de la misma izquierda, la teoría de la dependencia se siente bloqueada en su desarrollo, no llega a desarrollar la línea que había planteado en el sentido de su marxistización.

Pero esas dos corrientes que predominan a partir de la segunda mitad de los setenta, después de la gran recesión de principios de los ochenta son cadáveres ambulantes, desaparecen por sí mismos y, como tal, la izquierda no tiene ya una base propia de pensamiento y va a ser presa fácil del pensamiento neoliberal que se viene desarrollando desde los setenta.

### La crisis de la década de los ochenta y el neoliberalismo

A.S. Las dos corrientes hegemónicas de mediados de la década de los setenta, el neodesarrollismo y el endogenismo, tuvieron una fuerte influencia en el pensamiento latinoamericano, al grado que llegaron a "aprisionar", por decirlo así, a la teoría de la dependencia en su vertiente marxista y en gran parte a obstaculizar su desarrollo.

¿Considera que esto creó un vacío que, a la par, generó las condiciones para el arribo del neoliberalismo en América Latina?

R.M.M. ¡Claro! Porque la verdad es que, de un lado y de otro, tanto el endogenismo como el neodesarrollismo van a apuntar hacia la posibilidad de promover regímenes de tipo socialdemócrata que estarían implicando el paso de la economía dependiente latinoamericana a una economía no dependiente, a una economía autónoma. Y eso se compaginaba con una política socialdemócrata. Todos esos autores en general que participaron de una u otra corriente hoy día son socialdemócratas y

defienden la socialdemocracia. Pero lo que pasa es que la socialdemocracia no tiene ni la fuerza, ni la base teórica una vez que ha renunciado al marxismo y no cuenta, por lo tanto, con una teoría explicativa del mundo para contraponerse a la gran burguesía internacional que recurre más bien a la ideología liberal, la renueva a través del neoliberalismo y la usa como arma para imponer sus propios intereses y encuentra una intelectualidad desarmada frente a ella.

**A.S.** ¿Y cómo podemos explicar ese éxito, ese atractivo del neoliberalismo en América Latina?

**R.M.M.** Si tú no tienes una respuesta teórica frente al neoliberalismo, una respuesta política, ¡claro!, ¡claro!, se te viene encima el neoliberalismo.

¿Tú tienes un capitalismo de nuevo abriéndose a una fase de expansión y te dicen: "miren, esto es el capitalismo y la ideología que le corresponde en el neoliberalismo". Tú estás desarmado para refutar cualquier cosa. Los hechos y la teoría te aparecen como complementarios sobre todo si estás desarmado, si no puedes entender en qué consiste esa nueva expansión económica que se está dibujando en el horizonte.

**A.S.** Pero eso es en el plano del pensamiento, sin embargo, ¿qué ocurre cuando vemos que el neoliberalismo se afirma con tanta fuerza en el plano de la crisis del patrón de reproducción capitalista en América Latina?

**R.M.M.** En primer lugar, en los sesenta se agota un cierto patrón de reproducción. Pero eso va a dar lugar a modificaciones importantes; él se va a redinamizar en la década de los setenta, va a dar lugar a una expansión en los setentas en América Latina...

**A.S.** ¿Ese mismo patrón?

**R.M.M.** El patrón modificado con una mayor apertura al exterior, una mayor industrialización, etcétera.

**A.S.** Pero, entonces, la crisis de ese patrón modificado, ¿es ya definitiva en los ochenta?

**R.M.M.** En los ochenta sí; la crisis de ese patrón es ya definitiva, ya está liquidado y vienen entonces los liberales a decir: "para que puedan ustedes de nuevo volver a crecer háganse plenamente capitalistas, observen cómo el capitalismo está creciendo en los grandes centros".

**Hay una correspondencia lógica entre la afirmación de la ideología neoliberal, el desarme de la izquierda y la crisis del patrón de reproducción: los tres elementos se combinan.**

**A.S.** ¿Y si esa izquierda estuviera en condiciones teórico-políticas para realizar la crítica de ese patrón en crisis?

**R.M.M.** ¡Claro!, si la crisis del patrón de reproducción se diera ante una izquierda ideológicamente preparada y teóricamente armada, ella podría hacer la crítica no sólo del patrón sino del capitalismo como tal que condujo a esa situación. Pero como está desarmada; como el recurso del

capitalismo como centro de su atención a través del neodesarrollismo y del endogenismo es precisamente mostrar, aunque esté entrando en crisis, que el capitalismo es el camino, entonces no le queda más remedio que plegarse a la ideología neoliberal, y esto hasta en la izquierda se va a dar.

Buena parte de los intelectuales hoy día están desarmados, sin capacidad de respuesta a las propuestas y proyectos que surgen del campo neoliberal.

**A.S.** Entonces, ¿dónde estamos nosotros, qué podemos hacer?

**R.M.M.** Lo que hay que hacer es retomar el hilo en el punto en que lo perdimos en la década de los setenta; retomar el marxismo, la única arma efectiva que la izquierda tiene para analizar y comprender el mundo en que vive: el mundo capitalista en que está viviendo y utilizarlo, entonces, para realizar la crítica radical del capitalismo, en la búsqueda de un nuevo proyecto popular, democrático, de masas, que permita a América Latina salir de la crisis en que se encuentra hacia una nueva forma económica que responda a los intereses de las grandes mayorías y no solamente a los intereses de los grupos del capital nacional y extranjero.

**A.S.** ¿Esos son los grandes retos a desarrollar al nivel de la teoría y de los proyectos?

**R.M.M.** Esa es la gran cuestión que estoy planteando. Creer que el marxismo ya no sirve es un error. Al contrario, es lo que sirve; es el marxismo el que nos va a permitir comprender qué tipo de relación tenemos con los centros imperialistas a través de la teoría del imperialismo, es el marxismo el que nos va a permitir comprender por qué las masas latinoamericanas viven cada vez más desnutridas, sin trabajo, sin empleo a través de la teoría de la acumulación de capital, a través de la teoría de la plusvalía a través de la teoría de la explotación etcétera. Es, finalmente, el marxismo el que nos proporciona los instrumentos válidos adecuados para dar cuenta de lo que está ocurriendo en América Latina y, a partir de ahí, formular un proyecto distinto alternativo al proyecto neoliberal.

**A.S.** ¿No hay otra salida?

**R.M.M.** No va a haber salida realmente. Los intentos socialdemócratas (la Comisión Sur, etcétera) que tratan de rescatar pedazos del endogenismo, pedazos del neodesarrollismo, pedazos del neoliberalismo y armar un ecléctico e híbrido proyecto no tienen ningún futuro.

La verdad, al contrario de lo que decía Aristóteles, no está en el medio término, está en los extremos. No es la clase media, digamos, el eje de la sociedad burguesa; los ejes de la sociedad burguesa son el capital y el trabajo, la burguesía y la clase obrera. Dejemos a Aristóteles de lado y vayamos realmente a lo que resuelve nuestros problemas: los extremos.

Frente al neoliberalismo no hay otra opción teórica que no sea el marxismo. El marxismo, claro está, que tiene que aplicarse al análisis de las sociedades de hoy y desarrollarse incluso como teoría en la medida en que hay hechos y fenómenos nuevos, en que hay que dar explicaciones nuevas a partir del marxismo, no contra él; no utilizando pedazos de otras cosas como remiendos. Hay que utilizar el marxismo como una matriz teórica, no como algo hecho y acabado; esa matriz teórica hay que aplicarla con todo rigor y en eso consiste la ortodoxia: en el rigor teórico, en el rigor metodológico para la comprensión de la realidad latinoamericana actual y de la realidad internacional.

### Modernización y productividad: efectos sobre los trabajadores

Con base en lo que se ha planteado, es evidente que la crisis se ha proyectado fundamentalmente sobre los trabajadores y el pueblo en general a través de uno de sus principios axiales que recorre todo el mundo, pero con mayor fuerza e intensidad, y es el intento del neoliberalismo de reestructurar los componentes materiales del capital fijo, pero también del capital variable y la fuerza de trabajo de la clase obrera.

**A.S.** ¿Qué nos puede decir frente a todos esos argumentos que se han planteado en relación a cómo se ha proyectado ese nuevo patrón de reproducción; ese intento de regenerar, a partir de la introducción de nuevas tecnologías y de nuevos métodos de organización del trabajo por las empresas? ¿Cómo ha afectado a la clase obrera y qué está ocurriendo con esta clase obrera en la década en curso?

**R.M.M.** Se va fundamentalmente de una manera: aumentar enormemente la productividad del trabajo. El aumento de productividad del trabajo significa siempre disminución del tiempo de trabajo y de la fuerza de trabajo aplicada a la producción. Pero eso desde el punto de vista del capital no se presenta así.

El capital ve la reducción del tiempo de la masa de trabajo aplicada a la producción como una reducción de trabajadores. No es la misma cosa. Si nosotros tenemos una masa de trabajadores cuyo tiempo y masa de fuerza de trabajo se reduce, eso debería significar una reducción de la jornada de trabajo; un aumento, por lo tanto, del tiempo libre de que disponen los trabajadores para su desarrollo intelectual, espiritual, político, cultural, etcétera. Pero, ¿cómo ve esto el capital?

Si necesita menos tiempo de trabajo y menos masa de trabajo, entonces saquemos a una masa de trabajadores y echemos a esa masa a la calle y dejemos los restantes produciendo en jornadas de trabajo más o menos idénticas. El tiempo de trabajo y la fuerza de trabajo son desplegados por un número menor de trabajadores, una masa menor de fuerza

de trabajo, de tiempo y de masa de tiempo de trabajo necesaria. Se reduce así, el número de trabajadores al revés de reducirse el tiempo de trabajo y la fuerza de trabajo y distribuirlo mejor entre los trabajadores.

**A.S.** ¿El efecto más palpable se puede signar en el aumento del desempleo?

**R.M.M.** Un aumento evidente del desempleo, particularmente de aquellos trabajadores más ligados a la producción, que tienen más que ver con un trabajo directo con las máquinas.

En Estados Unidos y en los países industrializados en general, la recuperación que se viene registrando desde 1983-1984 para acá es mucho más fuerte que las recuperaciones que se dieron en los setenta en esos países desde la fase recesiva de 1967; pese a eso, el índice de desempleo se ha prácticamente duplicado de un periodo a otro, entre los setenta y los ochenta. Y crece cada vez más lo que se llama eufemísticamente la "economía informal", o sea, esa masa de gente que es obligada, que está en el desempleo y que es forzada a desempeñar una serie de pequeñas actividades subsidiarias y marginales a la verdadera economía capitalista, creciendo la masa también de los marginales que van a buscar en el vicio, en la droga, etcétera, maneras, digamos, de reproducción propias.

El resultado, pues, para la clase obrera es el desempleo. Un segundo efecto fundamental consiste en una mayor diferenciación al interior de la clase obrera, puesto que en los procesos de producción más avanzados, o sea, aquellos que hoy realmente son la locomotora del desarrollo capitalista (las industrias de alta tecnología) aumenta cada vez más la inversión que significa inversión en saber y desarrollo tecnológico, inversión en los salarios propiamente desligados de la producción.

Por ejemplo si tomamos el costo de un *microship*, en el costo total de producción, los salarios representan un 12% mientras que el gasto en saber corresponde a un 70% (o sea, el gasto por investigación, desarrollo y prueba). ¿Qué significa esto? Que una pequeña capa de trabajadores altamente calificados responden cada vez más por una porción mayor de costo de producción y, naturalmente, están altamente remunerados con un tipo de formación y de cultura diferenciada en relación a la media de la masa de obreros industriales. Y eso crea una diferenciación interna en la clase que de inmediato, en el momento en que se constituye esa diferenciación, amenaza su unidad interna porque los intereses, los estilos de vida, los vínculos sociales se diferencian también.

**A.S.** ¿Quiere decir esto que a largo plazo se reforzará la desunión y la diferenciación al interior de la clase obrera?

**R.M.M.** Yo no veo eso como un problema muy grave por dos razones.

Primero, porque la misma realidad de la lucha de clases obliga a esos trabajadores altamente calificados

progresivamente a reconocerse como obreros, como trabajadores, como parte de la clase trabajadora.

En segundo lugar, porque el efecto de la introducción de las nuevas tecnologías inicialmente las distancia mucho de las tecnologías antiguas y fragmentan a la clase obrera pero, progresivamente, tienen que penetrar, difundirse y sustituir las tecnologías antiguas, elevar el nivel de formación cultural, científico y técnico de la clase obrera en su conjunto.

En la industria automotriz, por ejemplo, esa relación *saber/hacer* es menor; es menor el peso del saber y mayor todavía el peso del hacer (gasto de fuerza de trabajo físico, muscular). Pero cuanto más la industria automotriz, una industria de difusión tecnológica rápida, va asimilando las nuevas tecnologías más el saber se va extendiendo y menor se va haciendo la parte del hacer.

Claro que esto plantea un problema para la sociedad en su conjunto, porque si nosotros permitimos que los capitalistas entiendan eso como una reducción en términos absolutos de los trabajadores, de la clase obrera, y expulsan de la producción a la mayor parte de los trabajadores que van a parar a la

economía informal para realizar trabajos de segunda, tercera y cuarta categorías, evidentemente la sociedad se va a hacer terriblemente diferenciada y jerarquizada como ya se aprecia agudamente en varios países latinoamericanos. Entonces habrá un pequeño núcleo ligado al desarrollo económico dinámico y la mayor parte de la población marginada.

Esto en una América Latina que hoy día ya presenta características dramáticas en torno a 50-60% de trabajadores marginados del proceso productivo dinámico, real, formal, que muy bien pueden llegar a porcentajes de entre 70-80% hasta más de trabajadores marginados.

Tenemos, entonces, un continente de miserables con pequeños núcleos de individuos; de trabajadores, incluso, vinculados a los grandes centros disfrutando de un patrón de vida que está altamente diferenciado en relación a aquel que tienen las grandes masas; una situación extremadamente explosiva.

Para eso hay que tener una respuesta. La respuesta pasa necesariamente por el cambio de las relaciones de producción y una distribución del tiempo de trabajo para el conjunto de los trabajadores y no su concentración en un reducido núcleo...